

## ENTRE CENTRO Y PERIFERIA: QATNA EN LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA E HISTÓRICA RECIENTE

*Gerald A. Klingbeil*

*Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA*

*kling@uapar.edu*

### *Resumen*

La arqueología e historia de la ciudad antigua de Qatna (= Tell Mishrife) en Siria ha sido impenetrable durante los últimos 75 años, desde las excavaciones iniciales de Robert du Mesnil du Buisson entre 1926-1929. Sin embargo, la situación cambió dramáticamente con descubrimientos sensacionales hechos por un equipo arqueológico internacional, que encontró en septiembre de 2002 un archivo de 63 tablillas escritas en cuneiforme, proveniente alrededor del 1400-1350 aC. En lo siguiente se presenta el hallazgo, seguido por una descripción y evaluación del trabajo original de du Mesnil du Buisson. La topografía, geografía, ubicación y arqueología de la ciudad se describen en la siguiente sección, juntamente con una reseña histórica que comenzará en la última parte de la Edad de Bronce Temprana (c. 2500-2000 aC). Finalmente se evalúa la importancia de la región (= Siria) dentro del modelo centro-periferia, que representa un paradigma importante en la investigación arqueológica actual. Se sugiere que tanto la arqueología como la historia antigua están en un proceso significativo de redescubrir la periferia, dejando atrás el énfasis en los centros (tales como las culturas aparentemente más importantes de su época, Egipto y Mesopotamia), desarrollo que inaugura cambios metodológicos significativos.

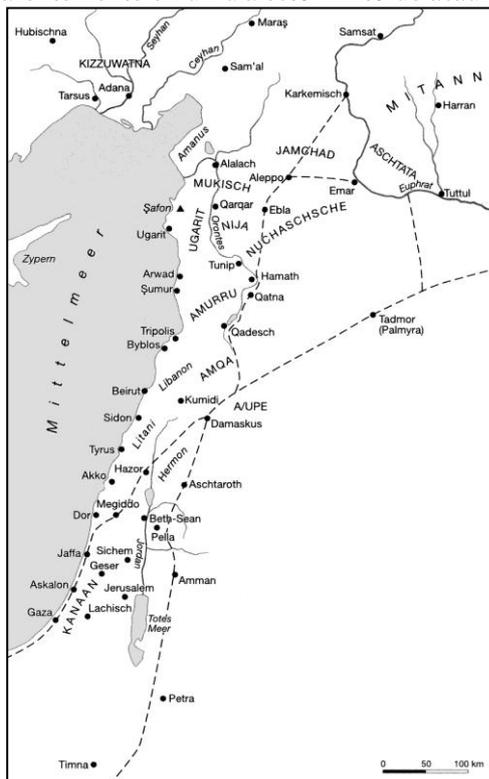
### *Abstract*

The archaeology and history of ancient Qatna (= Tell Mishrife) in Syria has been rather obscure over the past 75 years after the initial excavations by Robert du Mesnil du Buisson between 1926-1929. However, the situation changed dramatically in September 2002 when an international archaeological expedition discovered an archive containing 63 tablets written in cuneiform and dating between 1400-1350 BC. The discovery provides a good backdrop to revisit the geography, archaeology and history of Qatna. This study firstly provides a description of the recent discovery, followed by a discussion of the geography, topography and archaeology of Tell Mishrife. A tentative history of Qatna, beginning in the Early Bronze Age (c. 2500-2000 BC) will be attempted after this. Finally, a brief evaluation of the region as a whole is undertaken in the context of the center-periphery model. It is suggested that both archaeological and historical studies are presently undergoing a dramatic change and are focusing more and more upon the periphery (instead of an exclusive focus upon the centers such as Egypt and Mesopotamia), which promises a significant methodological change.

## 1. EL DESCUBRIMIENTO

El miércoles 26 de septiembre de 2002 fue un día extraordinario para la investigación arqueológica e histórica del Antiguo Cercano Oriente. Ese día la Eberhardt-Karls Universität Tübingen publicó un informe conciso sobre el trabajo realizado por un equipo arqueológico alemán-italiano (bajo el control general del Departamento de An-

tigüedades de Siria) en Tell-Mishrife.<sup>1</sup> Fue en esta fecha que se anunció el descubrimiento de parte de una biblioteca encontrada en el palacio del rey de Qatna, que incluía 63 tablillas escritas en cuneiforme, aparentemente en un dialecto mixto de acadio y hurrita. Desde 1999 la expedición (Eberhardt-Karls Universität Tübingen junto con la Universidad de Udine en Italia) está reexcavando el palacio de Tell-Mishrife y en septiembre de 2002 encontró un corredor subterráneo escondido, conectado con la sala de trono a través de unas escaleras. Todavía no se sabe exactamente adonde llegará este corredor, asunto que será estudiado en la siguiente etapa de los próximos años. Una lectura rápida de las tablillas, hecha por el filólogo Dr. Thomas Richter, sugiere que contienen textos históricos, que describen la caída del Imperio Mitanni, que en sí mismo representa un desafío a la investigación histórica actual de Siria. Además, entre las tablillas hay documentos legales, documentos de manumisión de esclavos, cartas escritas al rey de Qatna y listas de inventario del palacio, lo que promete ser una rica fuente para estudiar la vida política, socio-económica y cultural de la ciudad alrededor del año 1400 aC (EBT).<sup>2</sup>



<sup>1</sup> La información que se presenta a continuación se basa en Eberhardt-Karls Universität Tübingen, “Sensationeller Fund in Syrien: Königsarchiv aus der Späten Bronzezeit”, n. p. [citado 26 septiembre 2002]. Online: <http://www.uni-tuebingen.de/uni/qvo/highlights/h23-syrien.html>. Se encuentra información semejante también en Archäologie-Online, “Sensationeller Fund in Syrien: Königsarchiv aus der Späten Bronzezeit”, n. p. [citado 26 septiembre 2002]. Online: <http://www.archaeologie-online.de/magazin/fundpunkt/2002/09/qatna.php>, juntamente con algunas fotos adicionales. La dirección de la expedición está bajo el Prof. Dr. Peter Pfälzner (Tübingen), el Dr. Michel Maqdissi (Departamento de Antigüedades de Siria) y el Dr. Daniele Morando Bonacossi (Udine).

<sup>2</sup> En este artículo se utilizarán las siguientes abreviaturas relacionadas con nomenclatura y cronología arqueológica: *EBT<sub>em</sub>*—Edad de Bronce Temprana; *EBM*—Edad de Bronce Media; *EBT*—Edad de Bronce Tardía. El mapa se tomó de Klaas R. Veenhof, *Geschichte des Alten Orients bis zur Zeit Alexanders des Grossen* (Grundrisse zum Alten Testament. Ergänzungsreihe 11; Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2001), 320.

## 2. EXCAVACIONES INICIALES

Un hallazgo tan importante será motivo para revisar nuestro limitado conocimiento de Qatna y evaluar en forma concisa la historia de la misma. Qatna, cuyo nombre moderno es Tell Mishrife,<sup>3</sup> se encuentra a unos 18 km al noreste de la ciudad moderna de Homs, al oriente del Wadi Zora en Siria, que confluye en el río Orontes.<sup>4</sup> El sitio fue excavado primeramente entre 1926-1929 por el francés Robert du Mesnil du Buisson, quien realizó cuatro campañas arqueológicas.<sup>5</sup> Por falta de excavaciones que llegaran a estratos más profundos, la historia inicial del sitio es muy oscura. Assaf sugiere que durante el período paleolítico funcionó como lugar de concentración de nómadas, aunque no hay evidencia material suficiente para comprobar esta sugerencia.<sup>6</sup> Comenzando en 1994, el Departamento de Antigüedades de Siria comenzó las excavaciones actuales,<sup>7</sup> a las cuales se incorporaron las universidades de Tübingen y de Udine a partir de 1999.<sup>8</sup> Los diccionarios más actualizados<sup>9</sup> generalmente se basan en tres antiguas

<sup>3</sup> Se sigue en la ortografía al primer excavador francés, Robert du Mesnil du Buisson. La ortografía en publicaciones alemanas es “Mischrife” y en inglés el *Oxford Encyclopedia of Archaeology in the Near East* prefiere “Mishrifeh”.

<sup>4</sup> Ali Abou Assaf, “Mishrifeh”, *OEANE* 4:35.

<sup>5</sup> Véase Marilyn Kelly-Buccellati, “History of the Field: Archaeology in Syria”, *OEANE* 3:42-47. Piotr Bienkowski, “Qatna”, en *Dictionary of the Ancient Near East* (ed. Piotr Bienkowski y Alan Millard; Philadelphia/London: University of Pennsylvania Press/British Museum Press, 2000), 237, sugiere 1924-1929 como años de excavaciones. Para la bibliografía relevante y completa del excavador du Mesnil, véase Howard C. Bybee y Conrad L’Heureux, *Bibliography of Syrian Archaeological Sites to 1980* (Lewiston-Queenston-Lampeter: Edwin Mellen Press, 1995), 125-6, quienes registran cuatro artículos relevantes en la revista *Syria* (7 [1926]: 189-325; 8 [1927]: 277-301; 9 [1928]: 6-24, 81-89 y 11 [1930]: 144-63), además de tres libros concisos y capítulos en obras de colecciones.

<sup>6</sup> Assaf, “Mishrifeh”, 35.

<sup>7</sup> Bienkowski, “Qatna”, 237.

<sup>8</sup> Una breve descripción de los objetivos generales de la expedición se encuentra en Alexander Ahrens, Sophie Mankel y Katja Sternitzke, “Erstellung einer Harris-Matrix der Grabungsstelle G von Tall Mishrife-Qatna”, n. p. [citado 30 septiembre 2002]. Online: [http://www.uni-tuebingen.de/ufg/lehrveranstaltungen/caa\\_ws0001/qatna.html](http://www.uni-tuebingen.de/ufg/lehrveranstaltungen/caa_ws0001/qatna.html) y también en “Qatna/Tell Mishrife: La missione archeologica dell’Università di Udine”, n. p. [citado 4 octubre 2002]. Online: [http://www.carmencovito.com/qatna\\_missione.html](http://www.carmencovito.com/qatna_missione.html). Según la información indicada en estas fuentes, en la campaña de 1999 se localizó el palacio y se hizo una primera enumeración de la estratificación, la cual fue comprobada y analizada en la campaña de 2000. Para una descripción concisa de la campaña de 1999 véase “Qatna/Tell Mishrife: La campagna di scavi 1999”, n. p. [citado 4 octubre 2002]. Online: [http://www.carmencovito.com/qatna\\_scavi99.html](http://www.carmencovito.com/qatna_scavi99.html). Para la información sobre los hallazgos de las excavaciones de 2002 en la sección del montículo excavada por el equipo italiano véase Università degli Studi di Udine, “Qatna, Syria: Exciting New Discoveries. 4000-year-old Finds of Great Historic Importance”, n. p. [citado 20 noviembre 2002]. Online: <http://www.qatna.org/october2002.html>.

<sup>9</sup> Véase *Dictionary of the Ancient Near East* (2000), *Oxford Encyclopedia of Archaeology in the Near East* (1997). La edición revisada del *International Standard Bible Encyclopedia* (1979-88), el *Anchor Bible Dictionary* (1992) y *Eerdmans Dictionary of the Bible* (2000) no contienen ninguna entrada para la ciudad, porque no

publicaciones de Jean Bottéro<sup>10</sup> y Robert du Mesnil du Buisson,<sup>11</sup> aunque existe literatura especializada que incluye más información sobre Qatna que, sin embargo, nunca se cita.<sup>12</sup> Parecen conspirar dos factores para esta situación lamentable: (1) La historia de Siria-Palestina –especialmente en la EBM (entre 2000-1550 aC)– es muy oscura. Existen pocas fuentes literarias autóctonas y muchas veces el historiador moderno tiene que confiar exclusivamente en la información contenida en documentos de enemigos o vecinos en Egipto o Mesopotamia para reconstruir la historia propia de dicho territorio.<sup>13</sup> (2) No existe ningún nexo directo entre el texto bíblico y la ciudad de Qatna, lo que resulta –en cierta medida– como una desmotivación a estudiarla y publicarla con más detalle.<sup>14</sup> (3) Simplemente la falta de datos primarios provenientes de excavaciones y la falta de datos textuales.

### 3. TOPOGRAFÍA, DIMENSIÓN FÍSICA, GEOGRAFÍA Y ARQUEOLOGÍA DE TELL MISHRIFE (QATNA)

Tell Mishrife (Qatna) dominó Siria central en la antigüedad, separado geográficamente por las ciudades sirias noroesteñas (y más conocidas) como Ebla, Emar en el norte

aparece verbalmente en el texto del AT. Sin embargo, en la versión digital del *Anchor Bible Dictionary* aparecen 11 distintas referencias en artículos relacionados.

- <sup>10</sup> Jean Bottéro, “Les inventaires de Qatna”, *RA* 43 (1949): 1-14, 137-216, e idem, “Autres textes de Qatna”, *RA* 44 (1950): 105-22.
- <sup>11</sup> Robert du Mesnil du Buisson, *Le site archéologique de Mishrifé-Qatna* (Collection de textes et documents d’Orient 1; Paris: E. de Boccard, 1935).
- <sup>12</sup> Por ejemplo: Horst Klengel, *Syria: 3000 to 300 B.C.: A Handbook of Political History* (Berlin: Akademie Verlag, 1992), 65-70, 156-7; Mark W. Chavalas, “Ancient Syria: A Historical Sketch”, en *New Horizons in the Study of Ancient Syria* (ed. Mark W. Chavalas y John L. Hayes; BMes 25; Malibu: Undena Publications, 1992), 1-21; Veenhof, *Geschichte des Alten Orients*, 95, 123-5, 131-3, 150-2, y también comentarios esparcidos (sin un tratamiento metódico) Gösta W. Ahlström, *The History of Ancient Palestine from the Palaeolithic Period to Alexander’s Conquest* (JSOTSup 146; Sheffield: Sheffield Academic Press, 1993), 962, y las páginas que allí indica. Una evaluación de la evidencia egipcia en el período Amarna se encuentra en Frederick J. Giles, *The Amarna Age: Western Asia* (The Australian Centre for Egyptology Studies 5; Warminster: Aris and Phillips, 1997). Lamentablemente, la introducción de von Soden al Antiguo Cercano Oriente no contiene ninguna referencia a Qatna y generalmente muy pocas referencias a Siria. Véase Wolfram von Soden, *The Ancient Orient. An Introduction to the Study of the Ancient Near East* (trad. D. G. Schley; Grand Rapids/Leominster: Eerdmans/Gracewing, 1994).
- <sup>13</sup> Veenhof, *Geschichte des Alten Orients*, 131.
- <sup>14</sup> Un ejemplo interesante se encuentra en LaMoine F. DeVries, *Cities of the Biblical World* (Peabody: Hendrickson, 1997), que contiene discusiones concisas sobre varias ciudades sin nexo directo con el texto bíblico (tal como Mari, Nuzi, Ugarit, Byblos, etc.) pero que no incluye una discusión de Qatna. Tampoco se encuentran referencias a Qatna en algunas historias de Israel. Véase Eugene H. Merrill, *Kingdom of Priests. A History of Old Testament Israel* (Grand Rapids: Baker, 1987) y Walter C. Kaiser, Jr., *A History of Israel. From the Bronze Age through the Jewish Wars* (Nashville: Broadman & Holman, 1998). Sin embargo, John Bright, *A History of Israel* (3ª ed.; Philadelphia: Westminster, 1981), intenta integrar el conocimiento referente a Qatna en su presentación de la historia de Israel.

y Ugarit en la costa. Qatna estaba sobre una de las rutas más importantes que conectaban la entrada a Mesopotamia (Carquemish) vía Damasco y Palestina (con dos posibles rutas, es decir, el camino del mar cerca de las orillas del Mar Mediterráneo y el camino de los reyes, pasando por Transjordania hacia Egipto (véase Mapa).<sup>15</sup> La dimensión física de Tell Mishrife equivale a 100-110 ha, que realmente representa un sitio arqueológico impresionante. Datos comparativos de sitios mesopotámicos y sirios alrededor de 2500 aC demuestran el tamaño extraordinario de Qatna. Debe notarse que los tamaños de sitios de Palestina generalmente no se refieren a la dimensión en el 2500 aC, sino representan la dimensión más grande en cualquier época:<sup>16</sup>

SIRIA-MESOPOTAMIA		PALESTINA	
Ebla	56 ha <sup>17</sup>	Hazor	80 ha
Mari	50 ha	Megiddo	6 ha
Tell Brak	75-100 ha	Arad	10 ha
Tell Leilan	100 ha	Beersheba	1,2 ha
Mozah	75-100 ha	Gezer	13,3 ha
Ur III	50 ha	Lachish	12,5 ha
Uruk	400 ha	Dan	20,2 ha
Kish	84 ha	Ta'anach	4,45 ha

Tabla: Tamaño comparativo de sitios arqueológicos de Siria-Mesopotamia y Palestina

También hay que recordar que la gran mayoría de las ciudades egipcias no supera las 2 ha,<sup>18</sup> aunque hay varios factores que dificultan la investigación sobre la urbanización en Egipto.<sup>19</sup> No obstante estas consideraciones, el tamaño de Qatna representa una dimensión importante dentro del contexto de Antiguo Cercano Oriente.<sup>20</sup>

<sup>15</sup> Assaf, "Mishrifeh", 35, Ahlström, *History of Ancient Palestine*, 68, y también David A. Dorsey, *The Roads and Highways of Ancient Israel* (ASOR Library of Biblical and Near Eastern Archaeology; Baltimore-London: The Johns Hopkins University Press, 1991), 93-5.

<sup>16</sup> Véase George Modelski, "Cities of the Ancient World: An Inventory (-3500 to -1200)", n. p. [citado 29 septiembre 2002]. Online: <http://faculty.washington.edu/modelski/WCITI2.html> para las cifras de Mesopotamia y Siria junto con las referencias indicadas en el artículo. El documento fue elaborado en 1997. Modelski enseña ciencias políticas en la Universidad de Washington D.C., EE.UU.

<sup>17</sup> Véase Giovanni Pettinato, *Ebla. A New Look at History* (Baltimore-London: The Johns Hopkins University Press, 1991), 13.

<sup>18</sup> Ibid. También compárese Manfred Bietak, "Urban Archaeology and the 'Town Problem' in Ancient Egypt", en *Egyptology and the Social Science. Five Studies* (ed. Kent R. Weeks; Cairo: The American University in Cairo Press, 1979), 97-144. Una discusión concisa del problema se encuentra en Rodolfo Fattovich, "Towns, planned", en *Encyclopedia of the Archaeology of Ancient Egypt* (ed. Kathryn A. Bard; London-New York: Routledge, 1999), 841-2. Véase también Fekri Hassan, "Cities", *The Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt* (ed. Donald B. Redford; 3 vols.; Oxford-New York: Oxford University Press, 2001), 1:268-73.

<sup>19</sup> Incluyendo el material de construcción (barro o adobe), el enfoque arqueológico tradicional en objetos más que en la arquitectura, y la cercanía de las ciudades egipcias a las orillas del río Nilo con sus inundaciones regulares.

<sup>20</sup> En comparación con algunos sitios de Palestina, Qatna verdaderamente representa un tamaño extra-

La identificación del sitio ocurrió solamente en la campaña arqueológica de 1927, cuando du Mesnil du Buisson encontró un número de tablillas escritas en cuneiforme que se referían a *alu kat-na<sup>ki</sup>* o simplemente *alu kat-na* como el nombre de la ciudad.<sup>21</sup> En la correspondencia de Tell el-Amarna aparece como *alu kat-na* y *kat-na<sup>ki</sup>*. La ciudad se desarrolló probablemente debido a su cercanía a un manantial en la parte sudoccidental del Tell.<sup>22</sup>

Elementos notables de la superficie de Tell Mishrife (Qatna) incluyen restos de un sistema de fortificación de gruesos muros que todavía alcanzan 15-20 metros de altura junto con una explanada (inglés *glacis*) y cuatro puertas con tres cuartos, típico para la EBM.<sup>23</sup> El plan arquitectónico del sistema de fortificación es semejante al de Gezer, en Israel, y Ebla y Alalakh, en Siria, durante esta época.<sup>24</sup> Recientemente, Gunnel Hult estudió la puerta oriental de Qatna con una puerta de la fortaleza Nitovikla en Chipre.<sup>25</sup> Hult concluye que las características arquitectónicas de los dos lugares (aunque provienen del mismo período al comienzo de la EBT) no están tan cercanas. Más bien representan una tecnología y estilo típicos de la región mediterránea oriental de esta época. También se excavó el templo de Nin-Egal, identificado por tablillas cuneiformes que contenían un inventario del templo de la diosa y que se encontraron en el mismo templo.<sup>26</sup> La presencia de Nin-Egal (o simplemente Ningal) sugiere un nexo importante con Sumeria,<sup>27</sup> puesto que en el panteón sumerio Ningal era la esposa del dios-luna Na-

---

ordinario: *Hazor* (c. 80 ha incluyendo la ciudad baja y alta; véase Amnon Ben-Tor, "Hazor", *NEAEHL* 2:595); *Megiddo* (c. 6 ha. sin incluir la ciudad baja; véase Yahanan Aharoni, "Megiddo", *NEAEHL* 3:1003); *Arad* (c. 10 ha.; véase Ruth Amrián y Ornit Ilan, "Arad", *NEAEHL* 1:76); *Beersheba* (c. 1,2 ha.; véase Ze'ev Herzog, "Beersheba", *NEAEHL* 1:170); *Gezer* (13,3 ha.; véase William G. Dever, "Gezer", *NEAEHL* 2:496); *Lachish* (12,5 ha.; véase David Ussishkin, "Lachish", *NEAEHL* 3:897); *Dan* (20,2 ha.; véase Avraham Biran, "Dan", *NEAEHL* 1:323); o *Ta'anach* (4,45 ha.; véase Albert E. Glock, "Ta'anach", *NEAEHL* 4:1428).

<sup>21</sup> Assaf, "Meshrifeh", 35.

<sup>22</sup> Ibid. Una discusión concisa sobre la importancia de asegurar agua en el proceso de urbanización y elección de sitios apropiados en el contexto de la arqueología, véase Avraham Negev y Shimon Gibson, eds., *Archaeological Encyclopedia of the Holy Land* (edición rev. y actualizada; New York-London/Jerusalem: Continuum/Jerusalem Publishing House, 2001), 528-31.

<sup>23</sup> Bienkowski, "Qatna", 237; Assaf, "Meshrifeh", 35; Amihai Mazar, "The Fortification of Cities in the Ancient Near East", *CANE* 3:1526; Veenhof, *Geschichte des Alten Orients*, 95; y también Ahlström, *History of Ancient Palestine*, 201, que sugiere que las supuestas explanadas de los hicsos realmente representan una característica de la cultura material norteaña conocida de períodos pre-hicsos.

<sup>24</sup> Para más información, véase Aharon Kempinski, "Middle and Late Bronze Age Fortifications", en *The Architecture of Ancient Israel. From the Prehistoric to the Persian Period* (ed. Aharon Kempinski y Ronny Reich; Jerusalem: Israel Exploration Society, 1992), 127-42.

<sup>25</sup> Gunnel Hult, "Qatna and Nitovikla", *Levant* 26 (1994): 189-97.

<sup>26</sup> Assaf, "Meshrifeh", 35.

<sup>27</sup> Klengel, *Syria*, 36, menciona algunos objetos del templo que mostraron rasgos de la cultura sumeria en Qatna al fin del tercer milenio aC.

nan/Sin y la madre del dios-sol Utu/Shamash.<sup>28</sup>

Ahlström ha notado la semejanza en la cultura material relacionada con tumbas en la EBTem entre Palestina, Siria y Chipre. Esta semejanza incluye la tipología paralela en las tumbas, y la construcción y la cerámica de las tumbas.<sup>29</sup>

El palacio mismo, excavado por la expedición actual, fue edificado sobre una terraza artificial que supera el nivel general de la ciudad por 20 m. Los muros de los fundamentos tenían un ancho de hasta 10 m. La sala del trono medía 40 m de largo y otra sala de representación tenía 36 m por 36 m con un techo construido en madera, soportado por solamente cuatro columnas. Aparentemente, estas columnas también eran de madera.<sup>30</sup>

#### 4. LA HISTORIA DE QATNA: UN INTENTO PROVISORIO

La discusión más detallada sobre la historia de Siria se encuentra en la obra de Klengel, publicada en 1992.<sup>31</sup> Las primeras referencias a Qatna (y por falta de una estratificación arqueológica exacta)<sup>32</sup> se pueden encontrar en textos mesopotámicos de la segunda mitad del tercer milenio aC (= EBTem III-IV [2600-2000 aC]).<sup>33</sup> La cultura material encontrada en las excavaciones de du Mesnil du Buisson demuestra influencia mesopotámica de la época de Ur III.<sup>34</sup> Es posible que la expansión del reino de Acad haya incluido también secciones de Siria, aunque no existe ninguna evidencia textual que Qatna haya sido conquistada. Probablemente, la relación era de naturaleza económica y no política. Sargón menciona Mari, Yarmuth y Ebla en el contexto de su campaña que llegó “hasta el bosque de cedro y la montaña de plata”. El texto dice literalmente:

Sargón, rey de Kish, fue victorioso en 34 campañas y destruyó (todas) las ciudades, hasta las orillas del mar. [...] Él [el dios Dagan] le dio la región superior, es decir, Mari, Iarmuti (e) Ibla hasta el bosque de cedro y la montaña de plata.<sup>35</sup>

<sup>28</sup> Jeremy Black, “Ningal”, en *Dictionary of the Ancient Near East* (ed. Piotr Bienkowski y Alan Millard; Philadelphia/London: University of Pennsylvania Press/British Museum Press, 2000), 213.

<sup>29</sup> Ahlström, *History of Ancient Palestine*, 149, se refiere a *caliciform ware*.

<sup>30</sup> Véase Eberhardt-Karls Universität Tübingen, “Sensationeller Fund in Syrien: Königsarchiv aus der Späten Bronzezeit”, n. p. [citado 26 septiembre 2002]. Online: <http://www.uni-tuebingen.de/uni/qvo/highlights/h23-syrien.html>.

<sup>31</sup> Klengel, *Syria*, passim.

<sup>32</sup> Mejor dicho, la región a la cual perteneció Qatna.

<sup>33</sup> Se basa en la cronología estándar indicada por Amihai Mazar, *Archaeology of the Land of the Bible: 10000-586 B.C.E.* (ABRL; New York-London-Toronto-Sydney-Auckland: Doubleday, 1992), 30. Sin embargo, existe una discusión marcada entre especialistas sobre la nomenclatura (y sus características) de la EBTem IV y la EBM I. Véase *ibid.*, 169-71, y Larry G. Herr, “Periodization”, *OEANE* 4:270.

<sup>34</sup> Klengel, *Syria*, 32, nota 52 y referencias allí, y también 36.

<sup>35</sup> “Historical Documents. Sargon of Agade”, traducido por A. Leo Oppenheim (*ANET*, 268).

Sin embargo, la victoria de Sargón no significa automáticamente la inclusión de Siria en el imperio acadio, puesto que hasta el momento no existe evidencia para asegurar tal inclusión administrativamente.<sup>36</sup> Su nieto Naram-Sin utiliza el título de Señor de Subartu, indicación para el norte de Mesopotamia que podía incluir una parte de Siria, viendo que también llegó hasta el “bosque de cedro”.

Con la ayuda del arma de Nergal Naram-Sin, el poderoso, abrió el único camino (allá) y él (Nergal) le dio Armanum y Ebla. También le concedió los Amanus, el bosque de cedro y el mar superior.<sup>37</sup>

Sin embargo, nuevamente la información indicada en la inscripción no especifica datos históricos más puntuales y definitivamente no sugiere la adquisición sistemática de Siria por parte de Acad.<sup>38</sup> No se refiere específicamente a Qatna y el silencio de las fuentes no permite describir una historia política (o aun cultural) más detallada. El fin de la EBTem se caracteriza por el surgimiento de nuevos elementos étnicos en la constitución política de Siria y el norte de Palestina: los amorreos (MAR.TU/*Amurru*), que por medio de una infiltración lenta se establecieron dentro de las poblaciones urbanas ya establecidas. No es claro si los *amurru* representaron un grupo étnico o más bien una clase social que “adquirió” identidad quasi-étnica.<sup>39</sup> Como resultado, se nota una “interrupción mayor en el desarrollo urbano”<sup>40</sup> en Siria, incluyendo a Qatna. Lamentablemente, los resultados arqueológicos no son tan detallados y tampoco utilizaron una estratificación moderna y avanzada para poder proveer más informaciones.

Al comienzo de la EBM (2000-1550 aC) no existe ningún poder local suficientemente fuerte que pudo controlar Siria como región total. Nuevamente, la evidencia textual para escribir una historia política proviene de fuera de la región. En cierta medida hubo un vacío de poder. La influencia egipcia se caracteriza por nexos comerciales y de vez en cuando algunas campañas militares, que pueden ser documentadas a través de evidencia material egipcia en Siria-Palestina. Sin embargo, no existe un plan sistemático administrativo egipcio para Siria ni se demuestran “ambiciones imperiales”.<sup>41</sup>

<sup>36</sup> Klengel, *Syria*, 33. La indicación de que Sargón reinó sobre toda la tierra entre el “mar bajo” y el “mar superior” se expresa en copias tardías en la época antigua babilónica.

<sup>37</sup> “Inscription of Naram-Sin: Campaign against Armanum and Ebla”, traducido por Burkhard Kienast (*COS* 2.91:244).

<sup>38</sup> Para una historia más precisa y detallada de Ebla, véase Michel C. Astour, “An Outline of the History of Ebla (Part I)”, en *Eblaitica: Essays on the Ebla Archives and Eblaitic Language. Volume 3* (ed. Gary A. Rendsburg y Cyrus H. Gordon; Winona Lake: Eisenbrauns, 1992), 3-82.

<sup>39</sup> Una discusión más abarcante relacionada con los amorreos se encuentra en Giorgio Buccellati, “Ebla and the Amorites”, en *Eblaitica: Essays on the Ebla Archives and Eblaitic Language. Volume 3* (ed. Gary A. Rendsburg y Cyrus H. Gordon; Winona Lake: Eisenbrauns, 1992), 83-104, esp. 87-94.

<sup>40</sup> Klengel, *Syria*, 38.

<sup>41</sup> Véase Nicolas Grimal, *A History of Ancient Egypt* (trad. I. Shaw; Oxford-Cambridge: Blackwell, 1994), 155-81. Un resumen más conciso se encuentra en Veenhof, *Geschichte des Alten Orients*, 87-91.

Alrededor de 1800 aC se encuentra más información relacionada con Qatna en los archivos de Mari. Shamshi-Adad I, rey de Ekallatum, de origen amorreo y contemporáneo con Hammurabi de Babilonia, menciona un matrimonio estratégico de su familia con la casa real de Qatna.<sup>42</sup> El primer rey de Qatna conocido en la historiografía moderna es Ishhi-Adad y era contemporáneo de Shamshi-Adad I y Yasmah-Adad de Mari y reinó aproximadamente entre 1810-1780 aC.<sup>43</sup> Su hija Beltum se casó con Yasmah-Adad, rey de Mari e hijo de Shamshi-Adad I.<sup>44</sup> En una carta preservada en los archivos de Mari se encuentran los siguientes detalles.<sup>45</sup>

Me mandaste una carta concerniente a la hija de Ishhi-Adad, la esposa que te llegó. No debes realizar este proyecto de ponerla a un lado o humillarla al mandarla al harén, para que no lo escuche su padre y se enoje. Al contrario, deben serle asignadas provisiones, aceite y carne; y también debe ser recibida frecuentemente, para que –cuando lo escuche su padre– esté contento. [...] Yakhdun-Lim [un antepasado], debido a su pasión por sus concubinas, hizo vivir a sus esposas afuera. Ahora –ellos dirán (de ti)– “Su esposa no vivirá en el palacio de Mari”.<sup>46</sup>

En otra carta a su yerno Yasmah-Adad, Ishhi-Adad de Qatna mandó el siguiente mensaje emocionante:

Estoy poniendo en tu falda mi carne y mi futuro. La sierva que te doy, haga Dios que ella sea atractiva para ti. Estoy poniendo en tu falda mi carne y mi futuro, porque esta casa ya se convirtió en tu casa y la casa de Mari se convirtió en mi casa. Todo lo que quieras, solamente escíbeme y te lo daré.<sup>47</sup>

Aparentemente, existían diferencias de costumbres entre las distintas ciudades, un hecho sumamente significativo, porque ilustra el desarrollo local y –en cierta medida– el aislamiento de cada ciudad-estado con su esfera de influencia. El mayordomo de Yasmah-Adad escribe en una carta a su señor sobre la reina Beltum de Qatna (ya esposa de Yasmah-Adad) que durante el mediodía danzaba con sus siervas en el patio abierto del templo de Ishtar y –como resultado– sufrió insolación. El oficial de Yasmah-Adad piensa que se debe a la ignorancia de la niñera de Beltum que vino con ella de Qatna.

En el palacio no hay chaperones aristocráticos quienes podrían servir como mentores para Beltum, para indicarle o hacerle decir lo que es adecuado. Ahora, si hay cuatro o

<sup>42</sup> Pierre Villard, “Shamshi-Adad and Sons: The Rise and Fall of an Upper Mesopotamian Empire”, *CANE* 2:873-81. Shamshi-Adad I tuvo tanto prestigio que fue incluido posteriormente en la lista real asiria.

<sup>43</sup> Ibid. También Klengel, *Syria*, 65-6.

<sup>44</sup> Ibid., y Veenhof, *Geschichte des Alten Orients*, 132, nota 60.

<sup>45</sup> Desafortunadamente no se tuvo acceso a la publicación original de los textos aludidos, sino solamente a una traducción.

<sup>46</sup> Villard, “Shamshi-Adad and Sons”, 880.

<sup>47</sup> Ibid.

cinco chaperones al lado de Mubalshaga que conocen las costumbres y etiqueta del palacio y que podrían servir para el servicio personal de Beltum, que mi señor las mande.<sup>48</sup>

Parece que la coalición entre Ekallatum, Mari y Qatna tuvo como propósito dominar al poderoso vecino norteño de Yamhad,<sup>49</sup> que era el rival más cercano e igualmente poderoso de Ishhi-Adad de Qatna. Los textos de Mari también indican que hubo muchas comunicaciones escritas entre las ciudades-estados de Siria y del norte de Mesopotamia de esa época. Es probable que una gran cantidad de esta correspondencia diplomática todavía esté bajo de las ruinas del palacio de Tell Mishrife, aunque los textos encontrados por la expedición alemana-italiana-siria provienen de una época posterior.

Los textos mencionan también al hijo de Ishhi-Adad, Amutpi'el, cuyo reinado solamente es documentado por textos provenientes de épocas posteriores.<sup>50</sup> La descripción de una coalición política subraya la importancia del rey de Qatna dentro del contexto regional de esta época:

Además, con referencia a lo que escribió mi Señor allá a los reyes, diciendo: “Vengan al sacrificio en honor a Ishtar”, yo congregué los reyes en Sharmaneh y les comuniqué este mensaje: “No hay un rey que es fuerte en sí mismo. 10-15 reyes siguen a Hammurabi, el hombre de Babilonia; igual, también, Rim-Sin, el hombre de Larsa; igual, también, Ibalpi-el, el hombre de Eshnunna; igual, también, Amut-pi-el, el hombre de Qatanum; (y) 20 reyes siguen a Yarim-Lim, el hombre de Yamhad.”<sup>51</sup>

Un dato importante que se puede deducir de esta carta es que Yamhad (= Aleppo) aparentemente era la ciudad-estado más poderosa en la región, aún más que el famoso Hammurabi de Babilonia.<sup>52</sup> Este hecho no ha sido comprobado arqueológicamente por la simple razón de que no se puede excavar en Aleppo, una de las ciudades sirias modernas más importantes, que demuestra una habitación continua a través de los milenios, situación semejante a la de Jerusalén, donde las excavaciones son muy problemáticas.

Entre los textos de Mari existen más ejemplos que mencionan a Qatna en contextos comerciales y diplomáticos. Parece que hubo un período de paz entre las ciudades-estados rivales de Siria.<sup>53</sup> En una carta muy interesante del rey de Qatna a Ishme-Dagan, hijo de Shamshi-Adad I de Egallatum, se ilustra la importancia de Mari para el comercio de estaño.

<sup>48</sup> Ibid.

<sup>49</sup> Klengel, *Syria*, 66.

<sup>50</sup> Ibid., 67.

<sup>51</sup> La carta se dirigió a Zimri-Lim de Mari. “Treaties and Coalitions”, traducido por William L. Moran (*ANET*, 628).

<sup>52</sup> Amélie Kuhrt, *The Ancient Near East c. 3000-330 BC* (2 vols.; Routledge History of the Ancient World; London-New York: Routledge, 1995), 1:100.

<sup>53</sup> Klengel, *Syria*, 68-70.

Habla a Ishme-Dagan: Así Ishhi-Adad tu hermano. Ahora, para expresar mis emociones, debo hablar acerca de este asunto sobre el cual no se debería hablar. Tú eres un gran rey; me hiciste un pedido de dos caballos, y yo te los mandé. ¡Pero tú [solamente] me mandaste 20 minas [c. 10 kg] de estaño! Sin un contrato formal conmigo recibiste lo que pediste, y ¿ahora me mandas este pedacito de estaño? Si no hubieses mandado nada mis sentimientos no hubiesen sido heridos así. El precio de estos caballos acá en Qatna era de 600 shekel de plata; sin embargo me mandaste 20 minas de estaño!<sup>54</sup>

Aparentemente, hubo también negocios desagradables en esta época entre familiares, considerando que la hija de Ishhi-Adad era la esposa del hermano de Ishme-Dagan.

Textos excavados anteriormente por la expedición de du Mesnil du Buisson incluyen inventarios, textos económicos, un contrato y un texto astrológico.<sup>55</sup> También mencionan cinco reyes de la ciudad, incluyendo Naplimma, Sinadu, Adad-nirari, Ulashuda e Idadda. Es probablemente este último al cual se refiere el anuncio de la expedición de Qatna como Idanda. Lo que es cierto es que estos reyes reinaron en el período cuando los hurritas y el imperio de Mitanni dominaron esta región del mundo entre 1500-1350 aC.<sup>56</sup>

Qatna también aparece varias veces en las cartas diplomáticas encontradas en Tell el-Amarna, antiguo Akhetaten (“horizonte del disco-sol”) y capital del faraón Amenofis IV, innovador religioso.<sup>57</sup> Estas cartas son escritas en cuneiforme (en el babilónico antiguo), el idioma diplomático de este período, y hasta el momento se encuentran publicadas 380 tablillas.<sup>58</sup> La situación política internacional de esa época era complicada. Egipto, que había dominado a Siria-Palestina (hasta el norte de Mesopotamia) hacía casi 100 años, es liderado por un faraón que se preocupa más por la religión que

<sup>54</sup> “The God of My Father”, traducido por William L. Moran (*ANET*, 628-9).

<sup>55</sup> *Ibid.*, 98, nota 74.

<sup>56</sup> Para más información sobre la historia de los hurritas, véase Gernot Wilhelm, *The Hurrians* (trad. J. Barnes; Warminster: Aris & Phillips, 1989); Nadav Na’aman, “The Hurrians and the End of the Middle Bronze Age in Palestine”, *Levant* 26 (1994): 175-87; Piotr Steinkeller, “The Historical Background of Urkesh and the Hurrian Beginnings in Northern Mesopotamia”, en *Urkesh and the Hurrians. Studies in Honor of Lloyd Cotsen* (ed. Giorgio Buccellati y Marilyn Kelly Buccellati; BMes 26; Malibu: Undena Publications, 1998), 75-98.

<sup>57</sup> Para la historia general del corto (pero importante) período histórico de Amarna véase Grimal, *History of Ancient Egypt*, 226-44. Una discusión completa de la vida del faraón Akhenaton se encuentra en Cyril Aldred, *Akhenaten. King of Egypt* (London-New York: Thames and Hudson, 1988), esp. 183-194, donde discute la correspondencia de Amarna. El estudio más actualizado es Giles, *The Amarna Age*. Otros estudios importantes incluyen Shlomo Izre’el, “The Amarna Letters from Canaan”, *CANE* 4:2411-19; y Nadav Na’aman, “Amarna Letters”, *ABD* 1:174-81.

<sup>58</sup> Véase Izre’el, “The Amarna Letters”, 4:2411, y Na’aman, “Amarna Letters”, 1:174, quien explica que 336 tablillas fueron excavadas “ilegalmente” por los beduinos árabes que las encontraron en 1887 y vendidas a distintos museos importantes. En las excavaciones realizadas por Flinders Petrie (entre 1891-1892) se encontraron 21 tablillas adicionales. Varias excavaciones posteriores encontraron otras 23 tablillas.

el imperio, aunque no necesariamente se debe inferir que por ello dejó el imperio sin cuidado. Graciela Gestoso ha sugerido en varias de sus publicaciones que los problemas que se describen en las cartas de El Amarna eran problemas comunes de esta época y tenían que ver con cambios históricos y socio-políticos dramáticos de este período en términos generales.<sup>59</sup> Además, en Siria, se habían establecido varios reinos semi-independientes como ciudades-estados hurritas y los de Mitanni.<sup>60</sup> Desde Anatolia, los hititas están en plena expansión. Las cartas son expresión de la preocupación de los vasallos palestinos y sirios acerca de estos cambios.<sup>61</sup>

Akizzi (cuneiforme *a-ki-iṣ-ṣi*) aparece cinco veces en las cartas de Amarna (EA 52:2; 53:2; 54:2; 55:2; 57:2). Según 57:2, Akizzi es el rey de Qatna y su nombre representa claramente un nombre personal hurrita como lo demostró Richard Hess.<sup>62</sup> Este mismo Akizzi de Qatna informa que dos reyes hostiles están en este momento en la tierra de Upi, que era una de las dos (o tres según otros eruditos) provincias egipcias en Siria-Palestina en esta época (EA 53:56-59) para conquistarla.<sup>63</sup> Parece que Akizzi era parte de una coalición anti-hurrita junto con los reyes de Nuhashe, Niy, Sizara y Tunanat.<sup>64</sup> La pregunta si Egipto controlaba esta parte de Siria no es fácil de contestar, especialmente viendo que el imperio Hitita comenzó a surgir con nuevo vigor y conquistó a los de Mitanni y sus vasallos (los cuales probablemente también incluyeron a

<sup>59</sup> Graciela Noemí Gestoso, *La política exterior egipcia en la época de El Amarna* (Anexos en la Revista de Estudios de Egiptología. Colección Estudios 4; Buenos Aires: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 1992). También véase Graciela Noemí Gestoso, “La administración egipcia en Asia según la documentación de la época de El Amarna”, *Revista de Estudios de Egiptología* 4 (1993): 95-112, donde la autora demuestra que los egipcios de esta época utilizaron los mismos elementos de subyugación y control político utilizados hacía siglos y afirma que durante el reino de Akhenaton el dominio egipcio imperial de Siria-Palestina todavía estaba en función.

<sup>60</sup> Existe muy poca información sobre el imperio de Mitanni. Es posible que la Qatna de esta época debería considerarse como un enclave Mitanni o –por lo menos– hurrita. Para más información histórica sobre Mitanni véase Cord Kühne, “Imperial Mittani: An Attempt at Historical Reconstruction”, en *Nuzi at Seventy-Five* (ed. David I. Owen y Gernot Wilhelm; Studies on the Civilizations and Culture of Nuzi and the Hurrians 10; Bethesda: CDL Press, 1999), 203-21; Gernot Wilhelm, “The Kingdom of Mitanni in Second-Millennium Upper Mesopotamia”, *CANE* 2:1243-54, y Kuhrt, *The Ancient Near East*, 283-300. Un resumen breve se encuentra en Piotr Bienkowski, “Mitanni”, en *Dictionary of the Ancient Near East* (ed. Piotr Bienkowski y Alan Millard; Philadelphia/London: University of Pennsylvania Press/British Museum Press, 2000), 200.

<sup>61</sup> Sin embargo, hay que tomar en cuenta que aun cartas diplomáticas utilizan técnicas retóricas y estratégicas historiográficas que son determinadas por las convenciones literarias de su tiempo y deben ser entendidos. Véase Mario Liverani, “Mesopotamian Historiography and the Amarna Letters”, en *Proceedings of the XLV<sup>e</sup> Rencontre Assyriologique Internationale. Part I. Harvard University: Historiography in the Cuneiform World* (ed. Tzvi Abusch et al.; Bethesda: CDL Press, 2001), 303-12.

<sup>62</sup> Richard S. Hess, *Amarna Personal Names* (ASOR Dissertation Series 9; Winona Lake: Eisenbrauns, 1993), 27-28; 227-8.

<sup>63</sup> Wayne T. Pitard, *Ancient Damascus. A Historical Study of the Syrian City-State from Earliest Times until its Fall to the Assyrians in 732 B.C.E.* (Winona Lake: Eisenbrauns, 1987), 61.

<sup>64</sup> Gestoso, *La política egipcia exterior*, 51-5, esp. 52.

los de Qatna).<sup>65</sup> Es cierto, sin embargo, que se han encontrado restos materiales que sugieren una interacción significativa entre Qatna y las otras culturas de esta época, incluyendo Egipto, Fenicia, Sumeria y Ugarit.<sup>66</sup> Parece que la ciudad misma también fue conquistada por Šuppiluliumaš, rey de los hititas, como lo indica el prólogo del pacto vasallo entre el rey hitita y el rey de Mitanni.<sup>67</sup> Es justamente este período turbulento y nebuloso al cual pertenecen las tablillas recién encontradas en la re-excavación del palacio de Qatna, que prometen brindar más luz referente a la caída del imperio de Mitanni y el surgimiento de los hititas en esta época.

En el siglo XIII aC se menciona a Qatna en un texto encontrado en Emar (VI, 263)<sup>68</sup> donde un cierto Šini-šūrī informa que los Sūhi bajo su líder (LÚ *sakin*, “el prefecto”;<sup>69</sup> no tiene el título “rey”) han sitiado a Qatna y la han destruido.<sup>70</sup> Según Adamthwaite<sup>71</sup> es muy probable que los de Sūhi representan una sub-agrupación de los Arameos que surgieron en esta época.<sup>72</sup> Definitivamente constituyen una fuerza nómada regional que invadió más tarde también a Emar sobre el Éufrates.<sup>73</sup> Aunque el texto no provee una fecha específica, resulta importante el hecho que Qatna fue destruida en esta época de cambio<sup>74</sup> por un grupo social nuevo.

<sup>65</sup> Ibid., 64.

<sup>66</sup> Véase Robert de Mesnil du Buisson, *Nouvelles Études sur les Dieux et les mythes de Canaan* (Études Préliminaires aux Religions Orientales dans l'Empire Romain 33; Leiden: E. J. Brill, 1973), 34, 112, 197, 200 y 245, quien documenta influencia fenicia (34 y 112), egipcia (197), siria (200) y sumeria (245) en el arte de Qatna.

<sup>67</sup> Ibid., 66-7.

<sup>68</sup> Daniel Arnaud, *Recherches au pays d'Asbtata. Emar VI* (4 vols.; Paris: Editions Recherche sur les Civilisations, 1985-1987), 3:259-60.

<sup>69</sup> Murray R. Adamthwaite, *Late Hittite Emar. The Chronology, Synchronisms, and Socio-Political Aspects of a Late Bronze Age Fortress Town* (Ancient Near Eastern Studies Supplement 8; Louvain: Peeters, 2001), 277.

<sup>70</sup> Ibid., 275-80.

<sup>71</sup> Ibid., 278-80.

<sup>72</sup> Para una discusión mayor del término *Ablamū* véase Edward Lipiński, *The Aramaeans: Their Ancient History, Culture, Religion* (OLA 100; Leuven-Paris-Sterling: Peeters, 2000), 35-8. Lipiński sugiere que los *Ablamū* no eran necesariamente un grupo lingüístico o étnico particular, sino más bien una designación de fuerzas invasoras nómadas.

<sup>73</sup> Adamthwaite, *Late Hittite Emar*, 279.

<sup>74</sup> El fin del siglo XIII aC es sumamente importante porque por muchos elementos que no se pueden mencionar aquí se terminó un período histórico importante (i.e., la EBT) y comienza una nueva época (i.e., la Edad de Hierro). En Palestina se pueden observar desarrollos semejantes. Sin embargo, este cambio no es siempre puntual sino resultado de muchos distintos elementos. Escribe Michael G. Hasel, *Domination and Resistance: Egyptian Military Activity in the Southern Levant, ca. 1300-1185 BC* (Probleme der Ägyptologie 10; Leiden-Boston: Brill, 1998), 254: “The end of the Bronze Age was not a swift event, but one that extended over a period of about a century; an international phenomenon encompassing the entire eastern Mediterranean. The wide geographical and temporal nature of these “crisis years” indicates that the collapse cannot be attributed to one causative agent. As recent studies on collapse indicate, there are numerous causative factors in the collapse of societies”.

## 5. CONCLUSIÓN: ENTRE CENTRO Y PERIFERIA

Es notable ver un cambio en la percepción de Siria en la literatura historiográfica moderna. Anteriormente, el enfoque de los historiadores modernos enfatizaron los dos polos de civilizaciones importantes, es decir Egipto y Mesopotamia, que –según la perspectiva dominante– influyeron en el desarrollo de la periferia hasta sojuzgarla.<sup>75</sup> Ahora se puede notar una perspectiva más equilibrada, que toma en cuenta no solamente los superpoderes de su tiempo, sino también está dispuesta a mirar a la periferia, y –aún más– al *Hinterland*, es decir, el desarrollo de áreas no urbanizadas.<sup>76</sup> Este cambio metodológico es significativo puesto que la historia no solamente es asunto de una clase urbanizada, sino que también se desarrolla en otros estratos sociales.<sup>77</sup> De este modo, los hallazgos importantes hechos durante los últimos 30 años en Siria ayudarán a corregir nuestra percepción desequilibrada. Todavía hay mucho que encontrar en la periferia.

<sup>75</sup> Un ejemplo interesante es la primera edición de la importante obra histórica de William W. Hallo y William Kelly Simpson, *The Ancient Near East. A History* (New York-Chicago: Harcourt Brace Jovanovich, 1971), que solamente discute Egipto y Mesopotamia. En el índice no se encuentra ninguna referencia a Emar, Ebla, Alalakh o Qatna. Lamentablemente, no se ha tenido acceso a la segunda edición publicada en 1998. Semejantes también son las observaciones de Pettinato, *Ebla*, 10.

<sup>76</sup> Véase Michael Fortin, “New Horizon in Ancient Syria: The View from ‘Atij’”, *NEA* 61.1 (1998): 15-24. Para Palestina y la importancia de las regiones rurales véase Keith W. Whitelam, “Palestine During the Iron Age”, en *The Biblical World* (ed. John Barton; 2 vols.; London-New York: Routledge, 2002), 1:396-405. Para la creciente importancia de Siria en la reconstrucción histórica véase también Gary Beckman, “Emar and Its Archives”, en *Emar: The History, Religion, and Culture of a Syrian Town in the Late Bronze Age* (ed. Mark W. Chavalas; Bethesda: CDL Press, 1996), 1-12.

<sup>77</sup> Ideas semejantes se encuentran en D. Bruce MacKay, “A View from the Outskirts: Realignment from Modern to Postmodern in the Archaeological Study of Urbanism”, en *Urbanism in Antiquity. From Mesopotamia to Crete* (ed. Walter E. Aufrecht et al.; JSOTSup 244; Sheffield: Sheffield Academic Press, 1997), 278-85. Véase también los artículos en Thomas E. Levy, ed., *The Archaeology of Society in the Holy Land* (London-Washington: Leicester University Press, 1998).